

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

SOBRE LA

Colección de Historiadores

DE CHILE Y DOCUMENTOS RELATIVOS A LA

Historia Nacional

P O R

V. M. CHIAPPA



SANTIAGO DE CHILE

Imprenta de Enrique Blanchard-Chessi

—
1905

COLECCION DE HISTORIADORES

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

SOBRE LA

Colección de Historiadores

DE CHILE Y DOCUMENTOS RELATIVOS A LA

Historia Nacional

P O R

V. M. CHIAPPA



SANTIAGO DE CHILE

Imprenta de Enrique Blanchard-Chessi

—
1905

EDICION DE CINCUENTA Y CINCO EJEMPLARES

Ejemplar N.º.....*62*.....



INTRODUCCION

Hace ya medio siglo que se inició la vasta compilación que bajo el título de *Colección de Historiadores de Chile* se ha venido publicando hasta hoy.

Destinada está á exhumar y vulgarizar las crónicas, relaciones y documentos que se refieren á la Historia de Chile antes de su independencia.

En esta publicación se ha dado cabida no sólo á las obras rarísimas ya, por haberse agotado sus primitivas ediciones, y á otras que permanecían inéditas hasta nuestros días; sino que también se ha tomado de obras de carácter general los capítulos ó trozos en que se trata de este país.

Iniciada en 1861, época en que los estudios históricos chilenos se concretaban únicamente al período de la revolución de la Independencia, vino á llenar el gran vacío que había del conocimiento de la vida colonial, permitiendo estudiar debidamente la historia de esa época en sus primitivas y autorizadas fuentes.

Los más valiosos y encontrados elementos para el conocimiento de la vida de la conquista y de la colonia, se han ido acopiando en esta Colección.

Si es el historiador cita á cada paso, en cada capítulo, uno ó más de los autores incluidos en ella. El novelista ha encontrado en sus páginas más de un tema para sus libros. Quién con propósitos de estudio desea conocer nuestra sociabilidad encuentra en estos gruesos volúmenes valiosos é imprevistos datos que puede utilizar.

El cronista de las historias regionales de nuestro país, puede disponer de una variedad de datos que le servirán de positiva utilidad para su obra, y que no encontrará en otra parte, debido á la frecuente ruina á que estuvieron expuestos los primitivos archivos de los pueblos de Chile. Nuestros gloriosos aborígenes, la épica raza mapuche, tiene archivada en esta Colección su historia de muchos siglos.

Sus costumbres primitivas, su religión, sus hazañas y sus vicios están minuciosamente referidos con encontrado criterio, por autores que nunca se conocieron entre sí por más que algunos fueran contemporáneos de los sucesos ó en la época en que les cupo escribir.

Finalmente, las actas del Cabildo de Santiago son inagotables fuentes de estudio por sus noticias sobre el comercio, hábitos, justicia y miserias de la época, permitiendo estudiar paso á paso la evolución social de nuestro país en un largo período de años.

«Historia, decían sus Editores, que no escasea de interés ni escasea de útiles lecciones, y que, á nuestro juicio, es indispensable conocer bien para escribir con acierto la historia misma de la República.

«No es para nosotros lo principal de la historia la crónica de los sucesos, la narración de los combates, triunfos ó derrotas; lo es, la pintura fiel del desarrollo

y progreso de un pueblo considerado bajo sus diversos aspectos; y difícil es hacerla con acierto si no se conocen los antecedentes históricos de ese mismo pueblo, las circunstancias que han precedido á su cuna, que lo han acompañado en su crecimiento, que han venido ejerciendo sobre él su influencia en el transcurso de largos años.

«Un pueblo no se forma ni desarrolla en un día, ni es posible conocerlo y comprenderlo debidamente con solo estudiarlo en una época dada. Es menester subir á su origen, seguir su marcha en el tiempo, é investigar cómo los diversos elementos que han venido obrando sobre él, lo han modificado, cómo han contribuido á su modo de ser actual. Concebida la historia de esa manera, no estará limitada á satisfacer la curiosidad, á entretener ó divertir con el recuerdo o pintura de sucesos pasados, ofrecerá lecciones al hombre público, ilustrará para dar á ese pueblo la marcha más conforme a su conveniencia, ó prestará importante auxilio á los que á él consagre sus esfuerzos.

«Baste lo dicho para que se aprecie en qué sentido damos importancia á la historia de la dominación española en Chile, y por qué deseamos que merezca de los aficionados á ese ramo mas atención de la que hasta aquí se le ha prestado. Más, el estudio de esa época presenta dificultades que en cuanto depende de nosotros nos proponemos allanar.

«Para la historia de la Independencia, los materiales están de ordinario á la mano, y es fácil ocurrir á las fuentes. No sucede lo mismo con la historia de la Conquista y Coloniaje. Casi todas las historias, crónicas y memorias que por aquel entónces se escribían, han que-

dado manuscritas en poder de uno que otro particular, la mayor parte de ellas fuera del país.

«Del corto número de las que se han publicado, con excepción de la historia del Abate Molina, sólo existe entre nosotros uno que otro ejemplar, y como ediciones raras es mui difícil procurárselas. Facilitar su adquisición, proporcionar á los que quieran estudiar tan interesante período, en donde se han de encontrar los antecedentes de nuestro modo de ser actual, los más importantes monumentos históricos que nos quedan de esa época, es el designio que nos ha decidido á hacer una publicación de los historiadores de Chile correspondientes á la dominación española.

«Contamos ya con bastantes elementos y esperamos adquirir otros que hagan la Colección más completa.

«La mayor parte de los que han escrito sobre esa época, se han contraído á períodos determinados; pocos son los que la han abrazado en toda su extensión. Pero todos ellos se completan unos á otros y permiten seguir, desde los primeros pasos de la conquista hasta principios de este siglo, la marcha de los acontecimientos y el desarrollo gradual de la Colonia hasta que llegó á constituirse en Estado independiente.

«Nuestra Colección comprenderá, pues, todas las historias generales y las que abrazaren períodos parciales que sean de algún mérito no tanto literario cuanto de ilustración histórica.

«No omitiremos esfuerzo para hacer tan completa como sea posible la Colección de Historiadores cuya publicación anunciamos. Si el público nos presta su apoyo, nos proponemos también enriquecerla con la publicación de documentos importantes relativos á la mis-

ma época, que existen en algunos archivos públicos ó en poder de algún curioso.

«También aspiramos, contando con ese mismo apoyo, á estender nuestra Colección al período de la guerra de la Independencia, y reunir en pocos volúmenes los documentos más importantes y los trabajos históricos de más interés relativos á la misma época, que al presente no es fácil obtener».

Lisonjeras eran las expectativas y amplísimo el programa que los Editores de esta publicación se forjaban en 1861.

El público no dispensó sin embargo la protección que se le pedía, ni la Universidad se brindó para salvar en sus orígenes el fracaso de una obra inspirada en tan levantados y vastos propósitos.

Como se podrá ver en la descripción bibliográfica, han sido varios distinguidos literatos los diversos Editores de esta compilación, y muy trabajosa la existencia que llevaba, pues ha tenido repetidos y prolongados interregnos.

«Don Juan Pablo Urzúa tuvo la buena idea de emprender esta obra en 1861.

«Desde entónces hasta 1865 dió á luz seis volúmenes sumamente interesantes: fuentes en que todos nuestros historiadores han buscado y tendrán que buscar datos.

«Habiendo el señor Urzúa suspendido esta obra, probablemente porque la venta de ella no compensaba los gastos, don Luis Montt tornó á continuarla en 1874; pero, después de haber publicado hasta 1878 cinco to-

mos más, tuvo que desistir de tan pesada tarea por igual motivo». ¹

Así con todo, se han publicado treinta y un volúmenes hasta la fecha, debiéndose al esfuerzo del señor Medina la prosecución de esta empresa.

Don Diego Barros Arana, don Francisco Solano Astaburuaga, don Miguel Luis Amunátegui, don Luis Montt y don José Toribio Medina han ilustrado las obras publicadas con noticias biográficas de sus autores y con breves notas bibliográficas de ellas.

Corresponde al señor Medina el mayor empeño y éxito para adelantar esta compilación, que desgraciadamente ha debido suspender, aunque tiene listos para la prensa muchos volúmenes.

Sensible en extremo es que se hayan suprimido en esta edición los retratos, planos, vistas y mapas que contenían los manuscritos originales y las ediciones primitivas, ya que esas ilustraciones aparte del interés que tienen para la historia del arte de adornar los libros poseen en alto grado el valor de documentos únicos para reconstituir la primitiva geografía indígena y regional de nuestro país.

Ojalá que cuando se reanude la publicación de esta Colección, se remedie esta deficiencia, ya que son numerosos los talleres fiscales y particulares en que se pueden reimprimir dichas ilustraciones.

Es tan rica la compilación de obras que posee el señor Medina para proseguir ésta publicación que no será fuera del lugar dar noticia breve de ellas.

De una comunicación que el Decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades, don Domingo Amunátegui Solar, presentaba al Consejo de Instrucción Públi-

¹ *Anales de la Universidad*. LXVI, p. 798.

De indiscutible importancia para la historia del desenvolvimiento social y político, es el conocimiento de las actas de los Cabildos, cuyas funciones durante la colonia y durante el período de organización de la República, fueron tan vastas, y revestidas de verdadera autoridad y prestigio por su carácter administrativo y judicial.

Penetrados del positivo valor que encierran esas actas, los compiladores de la Colección les han dado cabido en ella, siendo nueve los volúmenes hasta ahora publicados y todos pertenecientes al Cabildo de Santiago.

Es sensible que labor de tan vastas proporciones y de tanto interés para la redacción de las futuras Historias provinciales, no haya inspirado á los vecinos de las antiguas ciudades el deseo de á cooperará ella dando á luz por su parte los documentos que á su pueblo se refieren.

Acordada su publicación por los municipios, la impresión de esa documentación nos permitiría conocer en cualquier tiempo los tesoros que muchos de los archivos comunales encierran en sus copias.

Siquiera los índices de esos archivos debieran publicarse, ya que serían innumerables los volúmenes que se llenarían con dichos documentos, siendo dudoso por lo demás que se les diera á todos un formato uniforme.

Elocuente testimonio del valor real de esas futuras publicaciones, es el hecho que el Consejo de Instrucción Pública haya recomendado en diversas ocasiones á los Rectores de los Liceos provinciales, el estudio de los archivos que puedan haber en sus respectivas provincias.

En los *Anales de la Universidad*, se ha dado cabida

ca en 12 de Julio de 1897, consta que se insertarían las siguientes obras, fuera de otras que se han adquirido con posterioridad á esa fecha:

González de Agüeros.—*Descripción historial de Chiloé*:

Aguirre.—*Población de Valdivia*.

Amat.—*Historia Hidrográfica de Chile*.

Montañez.—*La verdad en campaña*.

Ramírez.—*Cronicón sacro-imperial de Chile*.

Nodal, Sarmiento de Gamboa, Seijas y Lobera, Ramírez.—*Viajes al Estrecho de Magallanes*.

Salcedo de Guerva.—*Guerras de Chile*.

Aguiar.—*Noticias de la provincia dominicana de Chile*.

Calancha, Torres, etc.—*Crónicas* (las partes relativas á Chile).

Avendaño, Valdivia etc.—*Memoriales sobre las guerras de Chile*.

Menéndez, García, Mansilla.—*Viajes á Chiloé y á Nahuelguapi*.

Rosales.—*Conquista espiritual de Chile*.

Cartas anuas de los provinciales jesuitas en Chile.

Marán, Tomás de Figueroa.—*Diarios de viajes*.

Fernández Campino, Madariaga.—*Relaciones del Obispado de Santiago*.

Ponce de León.—*Descripción del Reino de Chile*.

Concha, Santiago.—*Relación de su Gobierno*.

Villarreal.—*Representación sobre fundación de pueblos en Chile*.

«Algunas de estas obras han sido impresas en época remota, y las ediciones que de ellas aparecieron han llegado á ser extraordinariamente raras».

á dos trabajos que, aunque, muy deficientes, pueden servir de norma para otros de igual clase. Uno es el *Índice del Cabildo de la Serena* (tomo CIV, pp. 1173-1206); que por encargo especial del Consejo de Instrucción Pública hizo el profesor de historia y geografía del Liceo de aquella ciudad don J. Eliseo Peña Villalón.

El otro documento es el *Índice razorado del Archivo del Cabildo de San Felipe*. (Tomo CVII, 663-675).

Pequeños pero importantes esfuerzos son estos tendientes á dar idea de los inmensos tesoros que para las historias provinciales encierran esós archivos.

Con el objeto de facilitar la consulta y el estudio de esta vasta Colección, de evitar pérdida de tiempo y desgaste nervioso hojeando ya un tomo ya otro para encontrar la obra ó el autor que se desea, se ha redactado la presente descripción bibliográfica de *la Colección de Historiadores de Chile*, aspirando á que sea de alguna utilidad á las personas que se dedican á esta clase de estudios.



Las cartas de Pedro Valdivia son cinco.

El Libro Becerro se inicia con una solicitud del escribano del Cabildo, Luis de Cartagena, y comprende las actas celebradas desde 11 de Marzo de 1541 hasta 7 de Agosto de 1557.

Sobre las cartas de Pedro Valdivia ha emitido el señor Barros Arana el siguiente juicio:

«Es discutible si el mismo Valdivia es el autor de estas cartas, ó si ellas eran escritas por Juan de Cárdeñas «mi secretario de cartas», como dice el jefe conquistador; pero aún aceptando que no sea suya la redacción fácil y corriente, el donaire en el decir, los rasgos enérgicos y vigorosos que allí abundan, y que conocido el estado que entonces alcanzaba el arte de escribir, suponen un verdadero talento de escritor, siempre sería de Valdivia el espíritu superior que ha inspirado esa correspondencia, la penetración que deja ver en los planes y propósitos del conquistador, y la sagacidad con que sólo refiere lo que interesa á su causa, y con que presenta los hechos con la luz más favorable á sus intereses. Bajo todos estos aspectos, las cartas de Valdivia, bien superiores á las relaciones de la mayor parte de los capitanes y aún de los letrados de la conquista del Nuevo Mundo, casi pueden soportar sin desdoro la comparación con la admirable correspondencia de Hernán Cortés.

«Si encerraran aquéllas en sus páginas la acción completa de una epopeya más animada y pintoresca que las que han inventado los poetas, como se halla en las cartas del conquistador de México, las de Valdivia correrían reimpresas y traducidas. Pero tocó en suerte al conquistador de Chile consumir empresas menos bri-

llantes, pero no menos difíciles y heróicas; y esta circunstancia, extraña á sus bríos y á su genio, lo ha privado de una parte de la gloria que le correspondía como guerrero y como escritor»¹.

«El primer libro de acuerdos que tuvo el Cabildo de Santiago y que se había iniciado con el acta de la fundación de la ciudad, el 12 Febrero de 1541, y en el que constaban los términos que á ésta se señalaron, el repartimiento de solares y chácaras y la medida que habían de tener, los nombramientos de oficiales» y «otras cosas tocantes y cumplideras al servicio de S. M. y conservación de la ciudad, vasallos é naturales della» se quemó en el asalto de los indios, del 11 de Septiembre de 1541. Por carecer de otro libro en blanco y aún del papel indispensable para reponer el que se había quemado, Luis de Cartagena, que era entonces el escribano del Cabildo, se vió obligado, para conservar memoria de los acuerdos, á echar mano de restos de cartas y aún de las pieles de las ovejas que se mataban; aquéllas á veces en tan mal estado, que de puro gastadas se despedazaban, siendo las otras en ocasiones pasto de los perros, porque no había sitio á propósito donde guardarlos.

«Este estado de cosas continuó hasta la llegada del navío que con socorros envió á la naciente colonia el capitán Alonso de Monroy, que arribó en Septiembre de 1543. Merced á esta circunstancia, á principios del año siguiente, Cartagena tenía ya preparado el nuevo libro en que debían asentarse las actas capitulares; pero co-

1.—Barroa Arana.—*Historia General*, I. 269. Puede leerse igualmente en Medina, *Literatura Colonial*, II, pp. 9-11.

mo los apuntes que había ido sacando carecían de las autorizaciones competentes y se hallaban, además, trancos, en Enero de 1544 se presentó á la Corporación solicitando que nombrase una persona ó dos de su seno que, asociadas á él, pudiesen reconstituir, completar y autorizar los acuerdos hasta entonces celebrados, habiéndose al efecto designado á Juan de Cárdenas, secretario de Valdivia y escribano mayor de la gobernación, para que en unión con él arreglasen las actas.

«Tal fué el origen que tuvo el llamado «Libro Becerro» del Cabildo de Santiago.

«Por estos antecedentes, se explica que el acta de la fundación de la ciudad aparezca en el día de hoy consignada en breve extracto de unas cuantas líneas ¹.

Tomo II.—Historia de Góngora Marmolejo (1536)-1575).—Documentos.—Historia de Córdoba y Figueroa (1492-1717).—(*Escudo de Chile.*)—Santiago, Imprenta del Ferrocarril, Calle de la Bandera, núm. 39.—1862.

Anteport.—Portada.—Advertencia de los Editores, una.—v. en bl.—Historia de Chile desde su descubrimiento hasta el año de 1575.—v. en bl.—Breve noticia de la obra y su autor, pp. ix-x.—Dedicatoria, pp. xi-xiii.—v. en bl.—Texto, pp. 1-212.—Documentos anexos á la historia anterior, pp. 213-310.—Índice, pp. 311-315.—v. en bl.—Historia de Chile por el Maestre de Campo don Pedro de Córdoba y Figueroa. (1492-1717).—v. en bl.—Breve noticia del autor, pp. iii-iv.—Texto, pp. 1-316.—Índice, 317-329.—v. en bl.

La noticia sobre Córdoba y Figueroa, está firmada por don F. S. Asta-Buruaga.—Lima. Abril 12 de 1861.

1.—Medina, *Colec. de Historiadores de Chile*, Tomo XVII, Prólogo.

Este es el índice de los doce documentos que completan la Historia de Góngora y Marmolejo:

I.—Dejación que hizo Pedro Sancho de Hoz, de una provisión que el marqués Don Francisco Pizarro le había dado á consecuencia de no haber cumplido lo que había asentado y capitulado con el capitán Pedro de Valdivia, para el descubrimiento de las provincias de la Nueva Extremadura.

II.—Poder que dió Pedro de Valdivia, gobernador de la Nueva Extremadura, á Juan Bautista Pastene, su teniente de Capitán General en la mar, para el viaje á que le enviaba á descubrir la costa desde el puerto de Valparaíso hasta el Estrecho de Magallanes; y á continuación la instrucción, y la relación del suceso del viaje desde 4 hasta 30 de Septiembre de 1544.

III.—Carta de Gonzalo Pizarro al gobernador Pedro de Valdivia dándole cuenta de lo ocurrido en el Perú y de la muerte de Blasco Núñez Vela.

IV.—Relación de los méritos y servicios hechos por Pedro de Valdivia en la gobernacion del Reino de Chile, enviada al Emperador Carlos V. por los regidores y ayuntamientos de la ciudad de Valdivia, á 20 de Julio de 1552.

V.—Carta de aviso de la muerte de Pedro de Valdivia.

VI.—Carta de los tesoreros á S. M. sobre la muerte de Valdivia y el estado del país.

VII.—Relación que envía el señor García de Mendoza, Gobernador de Chile, en 24 de Enero de 1558, desde la ciudad de Cañete de la Frontera, que nuevamente se ha poblado en Arauco.

VIII.—Relación de las cosas de Chile, dada por el licenciado Juan de Herrera.

IX.—Segunda relación de las cosas de Chile, dada por el licenciado Juan de Herrera.

X.—Relación dada por el licenciado Diego Ronquillo de lo ocurrido en Chile durante el tiempo que asistió en dicho reino.

XI.—Relación enviada al virrey del Perú por Juan de Matienzo, vecino de Valdivia, del alzamiento y rebelión de los indios araucanos.

XII.—Información y relación de los sucesos de la guerra de Chile, hasta el año de 98, y el aviamiento que se dió aquel año al general D. Gabriel de Castilla.

ADVERTENCIA DE LOS EDITORES*

«La Historia de Góngora Marmolejo ha sido publicada el año de 1850, en el tomo 4.º del *Memorial Histórico Español*, por don Pascual de Gayangos, á quien se debe la breve noticia del autor y su obra de que va ésta precedida, y las notas que se encuentran en el discurso de ella. También ha sido formada por el mismo inteligente editor la colección de documentos que acompaña dicha Historia, colección de que, por una parte, hemos suprimido tres cartas de Valdivia que ya llevamos publicadas en nuestro primer tomo, y que, por otra parte, hemos aumentado con varios documentos importantes tomados de entre los recopilados por don Claudio Gay.

«La Historia de Córdoba y Figueroa se encuentra manuscrita en la Biblioteca Nacional de Lima, de donde el año de 1861 se sacó una copia por orden del Gobierno de Chile y bajo la dirección de don Francisco Solano Astaburuaga. El Sr. Astaburuaga ha encabezado con una corta noticia acerca del historiador y del manuscrito la copia en cuestión, de la cual hemos tomado el original para dar á la estampa la referida Historia.

«Góngora Marmolejo es un soldado que sabe escribir claramente, sin pretensiones literarias; pero con una sencilla naturalidad que le permite contarlo todo sin hacerse trivial y dar á su narración un colorido que no puede apartarse mucho de la fisonomía verdadera de los hechos. Su memoria, que debía ser prodigiosa, se revela por el encadenamiento ordenado de los sucesos y por la abundancia de pormenores; porque si bien el estudio prolijo de los documentos permite hacerle algunas rectificaciones en una ú otra cosa, esas rectificaciones no son en su mayor parte muy trascendentales, como no son tampoco muy numerosas. Dotado también de un juicio recto y de una notable honradez de carácter, Góngora Marmolejo se muestra equitativo y desapasionado en sus apreciaciones de los hombres y de los sucesos, de tal suerte que, en la mayor parte de los casos, el historiador puede aceptar sus opiniones como la expresión de la verdad ó como algo que se le acerca mucho. Las frecuentes referencias que hace á los juicios y murmuraciones de sus contemporáneos, y que nos permiten apreciar mejor los hechos, no alcanzan á desviarle de su propósito justiciero é independiente. En su crónica no oculta los defectos de los jefes, pero tiene

cuidado de señalar sus buenas cualidades y de reunir los antecedentes para que el lector pronuncie su fallo sin prevenciones y sin parcialidad.

«Su crónica reúne, además, otras cualidades que revelan en Góngora Marmolejo un criterio seguro. No se hallan allí esas chocantes exageraciones que consisten en contar á los enemigos en todas ocasiones por decenas y por centenares de miles, pues si sus cifras son muchas veces muy elevadas, son casi siempre inferiores á las que se hallan en otras relaciones. Tampoco se encuentra en su libro esa abundancia de cuentos y de patrañas que con el nombre de milagros han hecho ridículas á otras crónicas. Sea obedeciendo á una inspiración de buen gusto literario, raro entre los escritores de su época, ó sea por escasez de ilustración histórica, Góngora Marmolejo cuenta los hechos naturalmente, al correr de la pluma, sin embarazar su narración, casi sin esas frecuentes referencias á la historia bíblica y á los griegos y romanos que alargan y afean otros escritos. Del mismo modo, su deseo de escribir la verdad, no lo ha llevado á hacer pinturas fantástica de los usos y creencias de los indios, suponiéndoles una organización social y militar que no tenían, ni á falsear el carácter de la resistencia que opusieron á los conquistadores. Así, pues, por medio de este procedimiento sencillo que consiste en contar lo que vió y lo que supo, buscando ante todo lo que creía verdadero y escribiéndolo con esa naturalidad que huye del aparato literario, compuso una obra altamente útil para la investigación histórica y agradable para la lectura. La famosa *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* de Bernal Díaz del Castillo, que es la prime-

mera entre las crónicas de esta clase que posee la literatura española, no es propiamente superior á la modesta crónica de Góngora Marmolejo, sino por la grandiosidad de la escena y por el carácter épico, por decirlo así, de los personajes y de la acción»¹.

Tomo III.—Cautiverio feliz, y razón de las guerras dilatadas de Chile, por don Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán.—Santiago, Imprenta del Ferrocarril, Calle de la Bandera núm. 39.—1863.

Anteportada.—Portada.—Advertencia de los Editores.—pp. v-vi.—Cautiverio feliz por el maestre de campo don Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán, y razón individual de las guerras dilatadas del Reino de Chile, compuesto por el mismo, y dedicado al Rey N. S. don Carlos II, que Dios guarde muchos años para gloria nuestra.—Una p.—v. en bl.—Introducción, pp. i-vii.—v. en bl.—Versos laudatorios, dos pp.—Texto, pp. 1-540.—Index de algunas cosas particulares que contiene este libro, pp. 541-549.—v. en bl.—Índice del tomo III, pp. 551-560.

La Introducción está suscrita por don Diego Barros Arana.

«Libro de difícil clasificación, extraño en su mayor parte á la historia y á la geografía, sembrado de divagaciones políticas, religiosas, filosóficas y morales; pero en el cual se pueden recoger importantes noticias y estudiar, sobre todo, la dirección dada en la Colonia al cultivo de la inteligencia en el siglo XVII...

«Bascuñán, que poseía algunos de los dotes de un verdadero escritor, habría podido, contando sencilla-

1.—Barros Arana.—*Historia General*, tomo II, págs. 279-80.—Véase también, sobre Góngora Marmolejo, Medina, *Literatura Colonial*, II, pp. 11-20.

mente lo que vió y los sucesos de su tiempo, construir un verdadeo monumento literario. Pero obedeciendo á las sugerencias del mal gusto de su tiempo y de la sociedad en que le tocó vivir, y extraviado por la imperfecta y errada ilustración que había recibido, nos ha dejado un libro pesado y fastidioso en que lo útil está envuelto en divagaciones ociosas y de pésimo efecto y, sin embargo, fueron éstas, indudablemente, las que le impusieron mayor trabajo, creyendo que formaban la parte mas sobresaliente de su obra». ¹

Don José Toribio Medina ha consagrado á este autor y su libro las páginas 321-335 del tomo segundo de su *Historia de la Literatura Colonial de Chile*.

Tomo IV.—Historia Militar, Civil y Sagrada de Chile por Miguel de Olivares.—Vista Jeneral de las continuadas guerras: difícil conquista del gran Reino provincias de Chile, por Luis Tribaldos de Toledo.—(*Escudo de Chile*).—Santiago. Imprenta del Ferrocarril, Calle de la Bandera, núm. 39.—1864.

Anteportada.—Portada.—Advertencia, pp. v-vi.—Fé de Erratas, una p.—v. en bl.—Preliminares. pp. 1-12.—Texto, pp. 13-394.—Índice, pp. 395-402.—Introducción. pp. 1-3.—v. en bl.—Texto (*De la Vista General*, etc.) pp. 5-148.—Índice, pp. 149-150.

Advertencia.—Dedicatoria, á la Emperatriz del cielo y de la tierra, etc.—Aprobación de Fr. Pedro Angel Espiñeira, fechada en Chillan y Abril 23 de 1762.—Al Lector.—Protesta del Autor.

1.—Barros Arana, *Historia General*. Tomo V. p. 415 y p. 417

Este es el título que encabeza el texto:

Historia militar, civil y sagrada de lo acaecido en la conquista y pacificación del Reyno de Chile, desde la primera entrada de los españoles, hasta la mitad del siglo décimo octavo de nuestra Redención, escribíala el Padre Maestro Miguel de Olivares de la Compañía de Jesus, natural del Reino de Chile, que en nombre de su provincia la dedica, ofrece y consagra á la Virgen Purísima y Madre de Dios, bajo la advocación de la Madre Santísima de la Luz.

La parte civil i militar de esta historia, aparte de uno que otro incidente recogido en algún documento, no tiene en realidad nada de nuevo, y aún adolece de los errores y vacíos tan frecuentes en casi todos los cronistas, reagravados todavía en esta compilación por descuidos, por exageración, ó por mala inteligencia de algunos detalles. Pero el padre Olivares ha indemnizado en cierta manera la falta de originalidad de la parte esencialmente histórica de su obra, destinando el primer libro en sus veintiocho capítulos, á la descripción del territorio de Chile, de sus animales y vegetales, de sus minas y de la vida y costumbres de sus habitantes así indios como españoles. Por mas que aquella descripción sea hecha con muy poco método, con falta absoluta de todo conocimiento científico y con notables deficiencias que revelan una observación superficial y de ordinario poco sagaz, en ellas se hallan noticias útiles que ayudan á dar á conocer el estado del país en esa época, y sobre todo, su escasa ilustración. Entre esos capítulos, los mejores son los que tratan de las costumbres de los indios, en medio de los cuales había vivido el P. Olivares en su carácter de misionero.

«Hay todavía otro punto en que el libro del P. Olivares contiene noticias que no se hallan en los cronistas anteriores. Nos referimos á la historia de la introducción y desarrollo de las órdenes religiosas, á que ha consagrado capítulos especiales que, aunque no exentos de errores de detalles, según hemos podido comprobarlo en varios pasajes, y aunque recargados de esos elogios vulgares y desautorizados de que abundan las crónicas conventuales, presenta un conjunto de datos que es fácil aprovechar. Por lo demás, la *Historia civil de Chile* del P. Olivares solo pudo merecer el crédito y el título de tal en un tiempo en que por no conocerse los escritos de algunos cronistas primitivos ni los documentos depositados en los archivos, se tenía una noción confusa é incompleta del pasado de nuestro país». ¹

La introducción que precede a la obra de Tribaldo de Toledo está suscrita por don Diego Barros Arana.

El texto está encabezado por el siguiente título:

Vista jeneral de las continuadas guerras: difícil conquista del gran reino, provincias de Chile; desde su primer descubrimiento por la nación española en el orbe antártico hasta la era presente. Escrita por Luis Tribaldo de Toledo, Cronista Mayor de Indias, natural de la villa de San Clemente en la Mancha; vecino de la insigne Corte de Madrid.

Tomo V.—Hechos de don Garcia Hurtado de Mendoza, cuarto marqués de Cañete, por Suarez

¹ BARROS ARANA. *Historia General*. VII, p. 530.—En Medina, *Literatura Colonial*, II, 405-420, pueden ampliarse noticias sobre Olivares y su Historia.

de Figueroa.—Hechos de don Alonso de Sotomayor, por Caro de Torres.—Guerras de Chile por Tesillos.—(*Escudo de Chile*).—Santiago, Imprenta del Ferrocarril, Calle de la Bandera, núm. 39. —1864.

Anteport.—Portada.—Introducción pp. v-vii.—Prólogo y texto pp. 1-262.—Una hoja en bl.—Francisco Caro de Torres, pp. 1-7.—v. en b.—Relación de los servicios de don Alonso de Sotomayor.—Texto, pp. 9-80.—Introducción, i-ii.—Preliminares, 1-3.—v. en bl.—Guerra de Chile. Causa de su duración. Advertencia para su fin. Ejemplificado en el gobierno de don Francisco Lazo de la Vega. Por el Maestre de Campo Santiago de Tesillo, lugar teniente de Capitan Jeneral en aquel ejército, pp. 7-110.—Documentos, 111-126.—*Sin índice*.

Los documentos se refieren al gobierno de Lazo de la Vega, y se cree fueron escritos por el mismo Tesillo. Son estos:

I.—Relación de los sucesos que ha tenido don Francisco Lazo de la Vega, caballero de la orden de Santiago, gobernador y capitán general del reino de Chile desde veinte de Marzo del año pasado de 1631, hasta el 1º de abril de 1632.

II.—Relación de los progresos que ha tenido en la guerra don Francisco Lazo de la Vega, caballero de la orden de Santiago, del consejo de S. M. y del de guerra en los estados de Flandes, su gobernador y capitán general de este reino de Chile y presidente de la Real Audiencia que en él reside desde 10 de abril de 1633.

III.—Relación de los progresos que ha tenido en la guerra de Chile don Francisco Lazo de la Vega, caballero de la orden de S. M. etc. desde 20 de abril de 1634 hasta 15 de abril de 1635.

IV.—Relación sumaria de los sucesos de las armas de

Chile desde el mes de abril de 1636 hasta el siguiente de 1637.

Sobre Suárez de Figueroa y su libro se encuentran noticias en el tomo segundo páginas 199-214 de la *Historia de la Literatura Colonial*, por el Sr. Medina, y en la *Historia General* del Sr. Barros Arana, tomo segundo, páginas 288-292.

Este autor dice lo siguiente:

«Libro útil para la hitoria y notable por su forma literaria; fué un documento fundamental para nuestra historia hace pocos años; pero ha pasado á ser una relación de segunda mano después que se conoce la fuente primitiva; pues no ha hecho otra cosa que trascribir la *Crónica* de Mariño de Lobera, suprimiendo las divagaciones inconducentes: las alusiones á la historia antigua y revistiéndola con una redacción vigorosa, elegante, á veces magistral, que soporta la comparación con las obras de los mejores hablitas de su tiempo». ¹

En cuanto al autor de la *Relación de los servicios de Sotomayor* «aunque licenciado en leyes en la famosa universidad de Salamanca, dista mucho de ser un escritor de nota, y mas aun prolijo investigador de los sucesos que se propone narrar. Pero habiendo vivido largos años al lado de Sotomayor, y habiendo podido disponer de sus papeles, ha conseguido trazar no una verdadera biografía de ese personaje en que pueda conocerse su carácter y la historia de su tiempo, sino simplemente una relación descarnada de sus servicios, acompañada de documentos. En esta relación cuenta muy sumariamente los sucesos ocurridos en Chile, bajo el

1.—Barros Arana—*Historia General*, p. 292 del tomo II.

gobierno de Sotomayor; lo que parecerá tanto mas extraño cuando se recuerde que Caro de Torres vivió cuatro años en este país y que fué testigo de vista de la guerra obstinada que sostenían los araucanos. Esa parte de su libro está exenta de errores, pero es tan escasa en *noticias* que presta muy poco auxilio al historiador». ¹

Sobre Tesillo se pueden ampliar noticias en Barros Arana, *Historia General*, V. nota 30 del cap. VXII y en Medina *Literatura Colonial*, II. pp. 221-234.

Tomo VI.—Crónica del Reyno de Chile, escrita por el Capitan don Pedro Mariño de Lovera.—(*Escudo de Chile*).—Santiago, imprenta del Ferrocarril, calle de la Bandera, núm. 39.—1865.

Anteport.—Portada.—Portada del texto.—Preliminares, pp. 7-18.—Texto, pp. 19-448.—Índice, pp. 449-456.

Portada:

Crónica del Reino de Chile, escrita por el capitan don Pedro Mariño de Lovera. Dirigida al Exmo. Señor don García Hurtado de Mendoza, Marquez de Cañete, vice-rei y capitan jeneral de los Reinos del Perú y Chile. Reducida á nuevo método, y estilo por el padre Bartolomé de Escobar, de la Compañía de Jesus.

Preliminares: Carta dedicatoria del P. Escobar á Hurtado de Mendoza.—Al Cristiano Lector.—Vida de Mariño de Lovera.

«Mariño de Lovera habia consignado sus recuerdos de la guerra de Chile como podía hacerlo un soldado de poco hábito en trabajos literarios, que escribía sin

1.—BARROS ARANA, *Historia General*. Tomo III, p. 51, N.—En el tomo II, pág. 215-220 de la *Historia de la Literatura Colonial* por el Sr. Medina, se encuentran también noticias sobre Caro de Torres y su libro.

cuidar las formas y con todos los vicios de lenguaje comunes á los naturales de la provincia de Galicia. Su manuscrito debía contener una relación tosca, sin duda, pero natural y sencilla de los hechos, y debía constituir un documento histórico de verdadera importancia. Pero ese manuscrito en su forma original no ha llegado hasta nosotros, y en su lugar tenemos una obra seguramente más ordenada y literaria, utilísima en ciertas partes, pero en que las modificaciones introducidas en la nueva redacción, al paso que han podido mejorar considerablemente ciertos períodos, han dañado á otros de una manera lamentable.»¹

«Limitándonos por ahora al examen de la porción de este libro que alcanza hasta 1560, debemos distinguir en ella dos partes enteramente diferentes. Los sucesos relativos á la historia de Chile hasta antes del arribo de don García Hurtado de Mendoza están contados con desorden, confundidos en un gran número de errores, y forman una relación que el historiador no puede aceptar sin reserva en ningún punto, ó mas propiamente, sin comprobación detenida y minuciosa. Hay allí noticias dignas de tomarse en cuenta, se hallan aún algunas fechas fijadas con toda precisión y exactitud, pero estos datos están agrupados al lado de otros enteramente inaceptables. Nosotros no hemos podido explicarnos esta confusión sino creyendo reconocer que el revisor del manuscrito de Mariño de Lovera, al modificar su crónica, no se limitó solo á mejorar la redacción, sino que dió acogida á hechos tomados en otras

1.—Barros Arana, *Historia General*, tomo II. pp. 689-692, donde se encuentra así mismo una reseña biográfica de este autor.

fuentes, y que en muchas ocasiones cambió el orden positivo de los sucesos para hacerlos adaptarse á sus equivocadas informaciones.

«Pero en la parte referente al gobierno de don García Hurtado de Mendoza, la crónica cambia completamente de aspecto. El padre Escobar pudo disponer de los papeles del mismo don García y de los informes verbales que éste y algunos de sus compañeros de la guerra de Chile podían suministrarle. Escrita bajo el patrocinio del virrey, inspirada por él, y muy probablemente revisada línea á línea por el mismo don García, esta parte de la crónica constituye un documento histórico de la más alta autoridad, y casi se le podría considerar como las memorias del mismo gobernador. En el orden y encadenamiento de los sucesos, en los accidentes y detalles hay una exactitud casi irreprochable. Los elogios prodigados á don García, la alabanza de casi todos sus actos, la defensa ó la disculpa de sus faltas, al paso que dejan ver el espíritu de aquel alto personaje como inspirador del libro, pueden ofuscar á veces la verdad moral, pero no dañan á la verdad material de la historia. Así, aunque, como se habrá visto en las páginas anteriores, hemos podido disponer de abundantes documentos de comprobación, que nos han permitido contar muchos hechos desconocidos y completar y ensanchar las noticias consignadas en esta parte de la crónica del padre Escobar, pocas veces hemos hallado motivo para rectificar las que contiene.

«La *Crónica del reyno de Chile*, tal como ha quedado después de la revisión del padre Escobar, no tiene ninguno de los caracteres que distinguen á las otras cró-

nicas escritas por los soldados de la conquista. Su lenguaje, sin ser ameno ni pintoresco, tiene una soltura que supone una preparación literaria. Abundan los retruécanos y otros artificios de gusto dudoso. La narración está frecuentemente interrumpida con arengas á veces largas y prolijas y muchas veces de la mas absoluta imposibilidad. El autor intercala reflexiones de poco alcance y que no siempre están relacionadas con el asunto principal. Pero todavía están más desligadas las frecuentes y pedantescas alusiones á la historia bíblica, á los griegos y á los romanos, con que suele llenar largas páginas. Hay todavía otra particularidad que hacer notar. La obra del padre Escobar abre la série de las crónicas milagrosas de Chile. Es cierto que los escritores anteriores, Valdivia en sus cartas y Ercilla en su *Araucana*, habían contado algunos milagros; pero el padre Escobar ha dado á lo maravilloso una importancia y un desarrollo desconocido hasta entonces, pero más ó menos general en los escritos subsiguientes, sobre todo en los escritores eclesiásticos. Es innumerable la cantidad de milagros extraordinarios y de prodigios sobrenaturales que ha agrupado en sus páginas y que cuenta con un candor que casi no puede creerse sincero». ¹

Tomo VII.—Historia de la Compañía de Jesus en Chile (1593-1736) por el jesuita Miguel de Olivares, con una introduccion biográfica y notas por don Diego Barros Arana. (*Escudo nacional*).—Santiago, Imprenta Andres Bello, Plaza de la Merced.—1874.

¹. Barros Arana, *Historia general*, tomo II, pp. 283-284.—Medina, *Literatura colonial*, II, Cap. I.

Anteport.—Portada.—Introducción, pp. v-xx.—Texto, pp. 1-556.—Índice, pp. 557-563.

«Esta obra, aunque no ha merecido los elogios de la *Historia civil*, es inmensamente superior como conjunto de noticias y más aún como cuadro de las costumbres, de las ideas y de las preocupaciones de la edad colonial». — (Pág. xiv.)

Tomo VIII.—Descripción histórico-geográfica del Reino de Chile, por don Vicente Carvallo Goyeneche, precedida de una biografía del autor, por don Miguel Luis Amunátegui.—Tomo I. (*Escudo de Chile*).—Santiago, Imprenta de la Librería del Mercurio de A. y M. Echeverría, Morandé Núm. 38.—1875.

Anteport.—Portada.—Don Vicente Carvallo y Goyeneche, pp. i-xii.—v. en b.—dos en b.—Dedicatoria, pp. 1-2.—Prólogo, pp. 3-6.—Texto, pp. 7-318.—Dos en b.—Notas de este libro, pp. 321-342.

Tomo IX.—Descripción histórico-geográfica del Reino de Chile, por don Vicente Carvallo Goyeneche, precedida de una biografía del autor por don Miguel Luis Amunátegui.—Tomo II.—(*Escudo nacional*).—Santiago de Chile, Imprenta de La Estrella de Chile. 19 J. Agustinas 19 J.—1875.

Anteport.—Port.—Texto, pp. 5-488.

Tomo X.—Segunda parte de la descripción histórico-geográfica del Reino de Chile, por Vicente Carvallo Goyeneche.—Informe sobre redu-

cir a poblaciones a los indios del Reino de Chile, por don Joaquin de Villarreal.—Descripción de las provincias de los Obispos de Santiago y Concepción, por don Cosme Bueno.—Santiago de Chile. Imprenta de la Librería del Mercurio, calle de Morandé Núm. 38.—1876.

Anteport.—Port.—Una palabra de los editores, pp. v-vii.—v. en b.—Descripción hist. de Carvallo Goyeneche, pp. 5-209.—v. en b.—Informe de Villarreal, pp. 211-287.—v. en b.—Descripción de Bueno, pp. 289-326.—Índice, pp. 32-330.

«*La relación Histórico-geográfica del Reino de Chile* termina en el año 1788 con el segundo gobierno interino del regente don Tomás Álvarez de Acevedo. Aunque muy distante de ser bien escrita, y de ser fidedigna, especialmente en la relación de los sucesos de la conquista, contiene abundancia de datos curiosos é importantes, de que puede sacarse un buen provecho». ¹

Sobre este autor y su libro puede verse:

Barros Arana, *Historia jeneral de Chile*,—VII, pp. 544-550.

Medina, *Literatura colonial*, II, pp. 489-508.

«Carvallo dió á su obra el título de *Descripción histórico-geográfica del Reino de Chile*, y, en consecuencia, la dividió en dos partes diferentes. La primera, que es con mucho la más extensa, comprende la historia de Chile desde sus primeros tiempos hasta el año 1788. Hasta los sucesos de principio del siglo XVIII, es decir, hasta donde pudo contar con las relaciones de los cronistas anteriores, y, sobre todo, con las de Olivares y

1. Amunátegui.—*Prólogo*, pág. xvi.

Córdoba de Figueroa, las sigue Carvallo casi fielmente, pero intercalando, además, las noticias que pudo recoger en los documentos que tuvo á la mano, y juzgando de esos sucesos con un criterio más independiente y de ordinario más recto. La porción de su obra que ha destinado á los acontecimientos del siglo XVIII, que es la más valiosa de la parte histórica, ha sido formada sobre los documentos, las noticias tradicionales que pudo recoger y sus propios recuerdos.

«Su libro en toda esta parte es un auxiliar utilísimo del historiador, pero que, sin embargo, no lo exime del trabajo de examen y comprobación de las noticias que allí se hallan agrupadas.

«La segunda parte de la obra es la descripción geográfica del territorio chileno, estudiado en su conjunto y en seguida distrito por distrito. A las observaciones propias que él había podido recoger en sus viajes, ha unido los datos que hallaba diseminados en los documentos que consultó, formando un cuadro más completo y noticioso que cuantos nos han quedado de esa época, y bajo todos aspectos superior á lo que podía esperarse del estado en que entonces se hallaba la geografía de nuestro país. Carvallo carecía completamente de estos conocimientos científicos: designa las plantas y los animales con sus nombres comunes, y sólo los describe superficialmente; y en las noticias que da sobre las minas, climatología y la geografía física, si bien ha reunido datos apreciables se nota el mismo vacío y la misma falta de una instrucción más sólida. En la descripción de las ciudades, de sus edificios, de sus conventos, de sus casas de beneficencia ó de enseñanza, de la

industria y del comercio, Carvallo es todavía mucho más noticioso, y consigna junto con algunos datos estadísticos é históricos casi sobre cada cosa, algunas tradiciones no siempre verídicas, pero á veces instructivas. El cuadro que en esta parte traza de la vida y costumbres de los indios no se aparta esencialmente del que nos han dejado otros escritores, pero Carvallo ha podido agregar muchos rasgos de su observación personal, y describir prolijamente los aparatosos parlamentos que se celebraban con esos bárbaros á la entrada de cada gobernador, demostrando con toda evidencia su absoluta inutilidad».¹

«Las memorias geográficas que se refieren á Chile sin ser de las más completas de las que compuso Cosme Bueno, revelan un notable espíritu de investigación, están dispuestas con orden, y son un valioso auxiliar para estudiar el estado del país en la segunda mitad del siglo XVIII. Recordando los antecedentes de su preparación y la carencia casi absoluta de informes exactos sobre la geografía y sobre la historia de estas provincias, no es posible dejar de estimar el mérito de las descripciones de Bueno, aún reconociendo sus errores de detalle».²

Tomo XI. Restauracion del Estado de Arauco, por Santiago de Tesillo.—Memorias del Reino de Chile, por Frai Juan de Jesus Maria.—Compendio histórico, por Jerónimo de Quiroga.—

1. Barros Arana, *Historia general*, VII, 544-550.

2. Barros Arana, *Historia general* VII, 159.—Medina, *Literatura colonial*, II, 455.

Apuntes hasta el año 1672, por don José Basilio de Rojas.—Compendio de la historia geográfica, natural y civil de Chile, publicado anónimo en Bolonia.—Compendio de la Historia Natural de Chile, por don Juan Ignacio Molina. Con una introducción por Luis Montt.—Santiago. Imprenta de la Librería del Mercurio de E. Undurraga y C.^a.—Compañía 94.—1878.

Contiene:—Introducción, por don Luis Montt. Pp. v-xxiv.

Restauración del Estado de Arauco, por Santiago de Tesillo. Pp. 1-20.

Memorias del Reino de Chile, por Fray Juan de Jesús María, Pp. 21-98.

Compendio de Historia, por don Jerónimo de Quiroga. Pp. 99-152.

Apuntes hasta el año 1672, por don José Basilio de Rojas. Pp. 153-184.

Compendio de la historia-geográfica, natural y civil de Chile, publicado anónimo en Bolonia, Pp. 185-304.

Compendio de la Historia Natural de Chile, por don Juan Ignacio Molina, Pp. 305-522.

Índice Pp. 523-528.

«En su forma actual, el *Compendio histórico* que lleva el nombre de Jerónimo de Quiroga es un resumen breve y rápido de la historia de Chile, deficiente por el caudal de noticias, equivocado en muchos de sus accidentes, escaso de indicaciones cronológicas; pero revestido de una redacción firme y clara que parece la obra de un escritor ejercitado del siglo XVIII. Contraído casi exclusivamente á la historia militar, cuyos sucesos están referidos sólo en su rasgos más generales, con notables omisiones y descuidos, el compendio care

ce casi por completo de noticias de otro orden, de tal suerte que el historiador encuentra muy poco que utilizar».¹

«Escritos sin pretensiones ni aparato literario forman un resumen geográfico é histórico de Chile en que, después de una brevísima descripción del país, pasan en revista los sucesos principales ocurridos bajo cada gobernador. Ese resumen, desgraciadamente muy rápido, revela en su autor un juicio severo y desapasionado y bastante talento para escribir, sino con elegancia, con una claridad que no siempre se encuentra en los documentos y relaciones de su época».²

«No nos es dado juzgar á Jerónimo de Quiroga como escritor é historiador».

«Dados el tiempo en que Molina escribió y la circunstancia de haber salido de Chile tantos años ántes, sin haber alcanzado á hacer los prolijos estudios que eran necesarios para una obra de esa naturaleza, y sin que existieran otros trabajos anteriores de carácter científico que las pocas páginas descriptivas que algunos viajeros habían destinado á Chile, no era posible exigir nada más completo ni nada más prolijo del insigne naturalista chileno.

«Para la presente edición, quizá habría sido preferible hacer una traducción de la segunda edición de esta obra, que contiene notables variaciones, y que, además, su-

1. Barros Arana, *Historia general*, V, pp. 408-410.—Medina, *Literatura colonial*, II, pág. 130.

2. Barros Arana, *Historia general*, V, pp. 410-411.—Medina, *Literatura colonial*, II, pág. 425.

ministra muchas noticias sobre la vida y las inclinaciones y las doctrinas literarias y científicas del autor».¹

Tomo XII.—Histórica relacion del Reino de Chile por el jesuita Alonso de Ovalle. Tomo I. —Con una introduccion biográfica y notas por J. T. Medina. (*Escudo Nacional*). — Santiago de Chile. Imprenta Ercilla. 1888.

Anteport.—Port.—Introducción, pp. v-xxviii.—Varias y curiosas noticias del reino de Chile.—*Al reverso*. «Tirada de 600 ejemplares.»—Histórica relación del Reyno de Chile, etc.—v. en b.—Permiso para imprimir.—v. en b.—Prólogo al lector, pp. xxxv-xxxvii.—v. en b.—Advertencia, pp. xxxix-xli.—v. en b.—Protesta del autor.—v. en b.—Libro primero. De la Naturaleza y propiedades del Reino de Chile.—v. en b.—Una h. en b.—Texto, pp. 1-368.—Índice, pp. 369-375.—v.: Errata notable.

«Si ya no fuera que la Histórica relación del reino de Chile es una de las obras más escasas de nuestra literatura colonial, el hecho de constituir (aparte de su importancia) el monumento literario más cabal que de aquella época nos ha quedado, justificaría de sobra su reimpresión. (*Introducción*, pág. v).

Tomo XIII.—Histórica relación del Reino de Chile por el jesuita Alonso de Ovalle. Tomo II. —Con una introduccion biográfica y notas por J. T. Medina. (*Escudo Nacional*).—Santiago de Chile. Imprenta Ercilla. 1888.

Anteport.—Port.—v.: «Tirada de 600 ejemplares.»—Libro sexto.—v. en b.—Texto, pp. 7-369.—v. en b.—Segunda protesta del autor.—v.

1. Barros Arana, *Historia general*, VII, pp. 534-539.—Medina, *Literatura colonial*, II, pág. 429.

en b.—Índices de algunas cosas más notables que se contienen en estos ocho libros, pp. 373-386.—Índice del segundo tomo, pp. 387-399.

Tomo XIV.—Historia geográfica, natural y civil del Reino de Chile, por el jesuita Felipe Gómez de Vidaurre. Con una introducción biográfica y notas por J. T. Medina. (*Escudo Nacional*).—Santiago de Chile. Imprenta Ercilla.—1889.

Anteport.—Portada.—Anteportada de la Historia.—Portada de la Historia.—Introducción, pp. ix-xxii.—Una hoja en b.—Preliminares, pp. 1-8.—Texto, 9-353.—v. en b.—Índice, pp. 355-357.—Cinco pp. en b.

Preliminares: «Al excelentísimo señor don Antonio Porlier».—*Prefacio*.

Tomo XV.—Historia geográfica, natural y civil del Reino de Chile por el jesuita Felipe Gómez de Vidaurre. Tomo II.—Con una introducción biográfica y notas por J. T. Medina. (*Escudo Nacional*).—Santiago de Chile. Imprenta Ercilla.—1889.

Anteport.—Portada.—Texto, pp. 5-347.—v. en b.—Índice, pp. 349-351.—v. en b.—más una h. en b.

«La obra de Vidaurre hasta los sucesos de 1655 es una especie de compendio de la obra de Olivares, en que se percibe, junto con la falta de informaciones luminosas y seguras, la carencia del sentido histórico para encadenar los hechos y para darles sus verdaderas proporciones. Vidaurre, aunque escribía en un medio social mucho más ilustrado que aquel en que compusieron sus obras los cronistas anteriores, no se resolvía á aban-

donar del todo los cuentos maravillosos de las crónicas anteriores, ni alcanzó á comprender el espíritu de la crítica histórica moderna, que si en muchas ocasiones no puede, por falta de documentos, llegar á descubrir la verdad completa y absoluta, se guarda el inventar cosa alguna, evita las exageraciones y nos traza un cuadro incompleto sin duda, pero no falaz. Las páginas que Vidaurre ha destinado á los sucesos subsiguientes al año 1655, hasta el gobierno de Guill y Gonzaga, que forma el libro décimo de su obra, constituyen una revista sumaria, escrita sin documentos, llena de deficiencias y errores; pero en la cual se descubren sobre los sucesos que él presencié ó de que pudo recoger tradición, algunos recuerdos personales que el historiador debe aprovechar. La obra de Vidaurre se cierra con un «Estado presente del dominio español en Chile», que llena el último libro. Las noticias que allí hay carecen de la rigurosa prolijidad de los datos estadísticos, y revelan, además, un observador superficial que sólo fija su atención en la parte aparente y externa de las cosas. Describe largamente los trajes que usaban los chilenos, y se detiene en otras circunstancias de menos interés; pero al dar á conocer el gobierno civil, militar y eclesiástico, la diversidad de rangos sociales, el comercio y la industria, su libro, si bien contiene algunos hechos secundarios que pueden utilizarse, se limita casi exclusivamente á generalidades.

«Vidaurre es un escritor de mérito bastante mediocre... Su frase es embarazada, tortuosa, y su vocabulario deficiente y con frecuencia impropio».¹

1. Barros Arana. *Historia general*. Tomo VII, p. 542.

«No debemos olvidar, sin embargo, que aunque el libro de Vidaurré no puede ponerse en parangón con alguno de los que le precedieron, escrito lejos de Chile, sin los elementos necesarios para la realización de un trabajo tan completo como hubiera sido de desear, no debemos ver en él sino la obra bien intencionada de un desterrado que ha querido recordar á su patria en la distancia, dándola á conocer á quienes tan ignorantes se mostraban, tanto de sus producciones como de los sucesos realizados en ella».¹

Tomo XVI.—Desengaño y reparo de la guerra de Chile por Alonso Gonzalez de Nájera. Con una introduccion biográfica por J. T. Medina. (*Escudo Nacional*).—Santiago de Chile. Imprenta Ercilla.—1889.

Anteport.—Portada.—Ante-portada del texto.—Portada del texto original.—Introducción, pp. ix-xii.—Preliminares, pp. xiii-xv-i-iv.—Texto, pp. 5-302.—Tabla, pp. 303-317, tres pp. en blanco.

Preliminares.—*Dedicatoria*: «A don Pedro Fernández de Castro», fechada en Puerto Hércules, y marzo 1.º 1614.—Al Lector.—Las materias que contienen estos cinco libros.

He aquí la portada de la edición original:

Desengaño y reparo de la guerra del Reino de Chile donde se manifiestan las principales ventajas que en ella tienen los indios á nuestros españoles, y los engaños que de nuestra parte han sido causa de la dilación de su conquista, con un medio que promete brevedad para alcanzarla. Dividida en cinco partes, en

1. Medina, *Literatura colonial*, II, pág. 424.

que se muestran bárbaros dichos, hechos, casos y causas notables, en la materia de los recopilados títulos que se verán á la vuelta de esta hoja. Con dos tablas, una de las cosas más señaladas y otra de los capítulos. Dirigido á don Pedro Fernández de Castro Conde de Lemos, etc., por el Maestre de Campo Alonso Gonzalez de Nájera gobernador de Puerto Hércules, y alcaide de sus dos castillos por el Rey nuestro señor. Publicado con una introducción biográfica por J. T. Medina.—Santiago de Chile. Imprenta Ercilla 1889.

«Si nos falta un estudio especial sobre los indios chilenos, tenemos esparcidos en muchos escritos y documentos noticias suficientes para conocer de una manera más ó menos cabal la vida y costumbres de los antiguos habitantes de nuestro suelo.

«En orden cronológico ocupa en primer lugar el maestre de campo Alonso González de Nájera, inteligente soldado español que sirvió en la guerra de Chile durante siete años, de 1601 á 1608. Vuelto á Europa, escribió este libro, que se conservó inédito por más de dos siglos.

«En ese libro, Nájera proponía un plan de campaña para reducir á los indios de Arauco; pero viendo que en España se tenían noticias muy equivocadas sobre Chile, sus habitantes y los sucesos de su guerra, creyó que debía comenzar su obra por describir el país, y por dar á conocer á los indios que defendían su independencia. Para la posteridad, esta es la parte más importante de su libro, porque su cuadro contiene noticias que no hallamos en otro lugar y que nos han sido de grande utilidad. Nájera es un observador inte-

ligente y juicioso; y aunque algo difuso, es un escritor claro y bastante juicioso».¹

Sobre este autor y su libro se encuentran páginas especiales en:

Barros Arana.—*Don Alonso Gonzalez de Nájera*; en las páginas 421-429 del tomo segundo de la *Revista de Santiago*.—Santiago, 1877.

Medina.—*Literatura colonial de Chile*, —II, 307.

Montt-Luis.—*Primeros cronistas de Chile*.— En la *Revista de Chile*.—1881-1882.

Barros Arana.—*Historia General de Chile*, I. 111.—III. 440.

Medina.—*Biblioteca Americana*, pág. 177.

Medina.—*Biblioteca Hispano-Chilena*. Núm. 201, en el tomo II, pp. 46-49.

Tomo XVII.—Cartas del Cabildo de Santiago. Tomo II. —Con un prólogo de José Toribio Medina.—(*Escudo Nacional*).—Santiago de Chile. Imprenta Elzeviriana. 1898.

Anteport.—Portada.—Prólogo, pp. 5-31.—v. en b.—Texto, pp. 1-511.—v en b.—Índice pp. 513-531.—tres en b.

Comprende los años 1558-1577.

«El segundo de los libros del Cabildo, que debía comprender los años de 1558-1565, y que el historiador Carvallo y Goyeneche pudo consultar en el último cuarto del siglo XVIII, ha desaparecido. Sin embargo, valiéndonos de una copia que, por la letra, corresponde á a-

1. Barros Arana, *Historia general de Chile*, I págs. 111.

quella fecha, pero que desgraciadamente queda interrumpida á mitad de página, hemos podido salvar las actas correspondientes á gran parte de los años de 1558-59. Hemos debido continuar con el tercero de aquellos libros, que abarca desde 1566 á 1568, y que está falto de las veintitrés primeras hojas y de otras tres casi al fin.

«El cuarto de los libros originales, que abraza el período de 1569 á 1571, ya no existía en el archivo capitular en la época de Carvallo y Goyeneche, y así hemos tenido que continuar con el quinto, también incompleto de las primeras y últimas hojas y de algunos intermedios, que comienza en Noviembre de 1572 y termina en Mayo de 1577, y para completar las actas de ese año, que debían seguir en el sexto de aquellos libros, sólo hemos podido utilizar una sola de sus hojas, pues también faltan las restantes correspondientes á la fecha indicada». (Prólogo, pp. vi-vii.)

«Cúmplenos ahora manifestar la manera como hemos procedido en nuestra publicación. Hemos adoptado un temperamento medio: corregir la ortografía, estableciendo á la vez la necesaria puntuación y conservando en el párrafo transcrito las palabras anticuadas. Como la redacción de las actas procede de diversos escribanos, no es de extrañar que la de unas sea mucho mejor que otras.....Cuando en el contesto hay algún vacío lo hemos suplido con el vocablo ó palabras que parecía faltaban en el texto, marcando en paréntesis nuestras agregaciones; y, por la inversa, cuando existía alguna frase ó frases repetidas, ó las hemos conservado, ó advertimos que se encuentran realmente en el original.

«En nuestra traducción hemos comprendido también los sumarios de los párrafos anotados al margen del texto, y cuando faltan, los hemos suplido de nuestra cosecha, indicándolos con letra versalita, procedimiento, que, además de permitir conocer los originales tales como se hallan, ofrece la ventaja de que el lector pueda desde el primer momento encontrar lo que busca, ya en el texto ya en el índice. Por fin, en los folios hemos indicado también los años á que corresponden las actas, para facilitar su consulta.

«Por último, y para que el lector pueda formarse idea de la calidad é importancia de los hombres que entonces constituían el Cabildo de Santiago, hemos querido darnos el trabajo de insertar los rasgos biográficos de los alcaldes y regidores que la ciudad tuvo durante los años que abrazan las actas que publicamos». (Prólogo, p. VII).

Tomo XVIII.—Actas del Cabildo de Santiago. Tomo III.—Con un prologo de José Toribio Medina.—(*Escudo Nacional*).—Santiago de Chile. Imprenta Elzeviriana. 1899.

Anteport.—Portada.—Prólogo, pp. v-viii.—Texto, pp. i-345. v. en b.—Índice, pp. 347-358.

Al pié de la última página:—Errata.—La foliación pasa de la página 160 á la 181.

Comprende los años 1578-1581.

Tomo XIX.—Actas del Cabildo de Santiago. Tomo IV. Con un prologo de José Toribio Me-

dina. (*Escudo Nacional*). Santiago de Chile. Imprenta Elzeviriana. 1899.

Anteport.—Portada.—Prólogo, v-x.—Actas, pp. 1-278.—Índice, pp. 792-287.—v. en b.

Comprende los años 1582-1585.

Tomo XX.—Actas del Cabildo de Santiago. Tomo V. Con un prólogo de José Toribio Medina. (*Escudo Nacional*).—Santiago de Chile. Imprenta Elzeviriana. 1900.

Anteport.—Portada.—Prólogo, pp. v-xiii.—v. en b.—Texto, pp. 1-647.—v. en b.—Índice, pp. 649-665.—v. en b.

Comprende los años 1586-1595.

Tomo XXI.—Actas del Cabildo de Santiago. Tomo VI. Con un prólogo de José Toribio Medina.—(*Escudo Nacional*). Santiago de Chile. Imprenta Elzeviriana. 1900.

Anteport.—Portada.—Prólogo, pp. v-x.—Texto, pp. 1-362.—Índice, pp. 363-372.

Comprende los años 1603-1603.

Tomo XXII.—Historia de Chile por don José Pérez García. Tomo I. Con un prólogo de José Toribio Medina. (*Escudo Nacional*).—Santiago de Chile. Imprenta Elzeviriana. 1900.

Anteport.—Portada.—Advertencia del Editor, pp. v-viii.—Noticia biográfica, pp. ix-xxii.—Portada especial.—v. en b.—Texto, pp. 1-504.—Índice, pp. 505-511.—v. en b.

Portada: «Historia Natural, militar, civil y sagrada del Reino de Chile en su descubrimiento, conquista,

gobierno, población, predicación evangélica, erección de catedrales y pacificación. Su autor don José Pérez García Capitan de Infantería por Su Majestad de la Milicia del Regimiento del Rey de esta Capital de Santiago de Chile.—Con una noticia biográfica del autor por José Toribio Medina.—Tomo I.—Santiago de Chile. Imprenta Elzeviriana. 1900.»

Dedicatoria: «A la Gran Reina María Santísima bajo el título del Socorro.»

La advertencia da algunos antecedentes sobre los originales que utiliza para la presente edición.

Tomo XXIII.—Historia de Chile por don José Pérez García. Tomo II. Con un prólogo de José Toribio Medina. (*Escudo Nacional*).—Santiago de Chile. Imprenta Elzeviriana. 1900.

Anteport.—Portada.—Texto, pp. 5-447.—v. en b.—Documentos relativos al autor, pp. 449-491.—Índice, pp. 492-496.

Los documentos son: una real provisión de ejecutoria de hidalguía de don José Pérez García; segundo, tercero y cuarto testamentos del autor y un codicilo.

«Dejando á un lado las páginas que destina al estudio del origen de la población de América y otras cuestiones análogas, basándose en los cronistas que habían escrito sobre esas materias todo género de absurdos, y las que consagra á la historia natural y á las costumbres de los araucanos, que son en su mayor parte extractadas de Molina, la obra de Pérez García merece el respeto con que ha sido consultada, sino por su mérito literario, por lo menos por la vasta labor que representa, por el sincero propósito de esclarecer la ver-

dad, y por el criterio con que en muchas ocasiones llega á descubrirla».¹

Tomo XXIV.—Actas del Cabildo de Santiago. Tomo VII. Publicadas por José Toribio Medina. (*Escudo Nacional*).—Santiago de Chile. Imprenta Elzeviriana. 1901.

Anteport.—Portada.—Texto, pp. 5-453.—v. en b.—Índice, pp. 455-471.—v. en b.

Actas correspondientes á los años 1607 hasta el de 1613.

Tomo XXV.—Actas del Cabildo de Santiago. Tomo VIII. Publicadas por José Toribio Medina. (*Escudo Nacional*).—Santiago de Chile. Imprenta Elzeviriana. 1901.

Anteport.—Portada.—Texto, pp. 5-533.—v. en b.—Índice, pp. 535-553.—v. en b.

Comprende los años 1614-1621.

Tomo XXVI.—Historia de Chile por el P. Miguel de Olivares.—Compendio de la Historia de Chile por don Juan Ignacio Molina.—Publicados por José Toribio Medina. (*Escudo Nacional*).—Santiago de Chile. Imprenta Elzeviriana. 1901.

Anteport.—Retrato de Molina.—Portada.—Prólogo, pp. v-ix.—v. en b.—Texto, pp. 1-101.—v. en b.—Compendio, pp. 103-367.—v. en b.—Catálogo de los escritores de las cosas de Chile, pp. 369-371.—v. en b.—Índice, pp. 373-376.

1. BARRIOS APARIZ, *Historia General*, VII, 550-554.—Medina, *Literatura Colonial*, II, 475.

Encabezamiento del texto del fragmento de la obra del P. Olivares:

«Historia militar, civil y sagrada de lo acaecido en la conquista y pacificación del Reino de Chile desde la primera entrada de los españoles, hasta la mitad del siglo décimo octavo de nuestra Redención; escribíala el padre maestro Miguel de Olivares de la Compañía de Jesús, natural del Reino de Chile; que en nombre de su Provincia la dedica, ofrece y consagra á la Virgen purísima y madre de Dios, bajo la advocación de la madre Santísima de la Luz».

«*La Historia Militar Civil y Sagrada de Chile* se insertó, en la parte que era entonces conocida, en el tomo IV de la presente *Colección*, que alcanza como podrá verse, hasta el fin del libro VI, cuyo capítulo termina en el gobierno de don Francisco Lazo de la Vega. Tal ha sido lo que ha solido llamarse Primera Parte de aquella obra, solo á intento de contraponerla á su continuación, ya que, como lo declaraba el propio autor, en su plan no había semejante división.

«El P. Olivares se había propuesto adelantar en su crónica la relación de los sucesos acaecidos en Chile hasta mediados del siglo XVIII, ó sea hasta los días en que escribía; pero cuando ocurrió la expulsión de los dominios españoles de la Orden á que pertenecía, no había logrado terminar aun su trabajo, pues según refiere otro cronista nacional, don José Pérez García, llegaba solo hasta el año de 1671, esto es, hasta los comienzos del gobierno de don Juan Henríquez. Conviene tener presente esta circunstancia para los efectos

de apreciar cual es, en realidad, la parte que después de la presente publicación debe considerarse perdida.

«La parte publicada alcanza al fin del libro VI; le falta para quedar completa hasta el punto en que el autor había llegado en su redacción, todo el libro VII, los primeros quince capítulos del VIII y algunas líneas del final del IX».—(Prólogo, pp. vi-ix).

«Es un compendio rápido de todos los sucesos ocurridos en la conquista y colonización de nuestro país hasta el año de 1655, completado con una reseña de solo doce páginas sobre los acontecimientos posteriores hasta el año en que escribía, trazada sin otro auxilio que el de sus recuerdos personales ó los informes que pudieron suministrarle sus compañeros de expatriación. Este compendio que ganó de mucha popularidad y de un gran crédito hasta que comenzó á reconstruirse la historia de Chile sobre bases mas sólidas y seguras que las viejas crónicas, a loce, como es fácil suponer, de graves defectos, errores frecuentes y negligencias considerables, nacidas de las condiciones de los escasos materiales de que pudo disponer el autor; pero ha sido concebido con un propósito mucho más ilustrado que el de todos los cronistas que lo han precedido, i además escrito con un notable talento literario.

Molina había estudiado en Europa los grandes modelos de la escuela histórica del siglo XVIII; había comprendido bien su espíritu filosófico para apartar de todo libro serio la intervención de lo maravilloso; y para relacionar los acontecimientos humanos por una sucesión no interrumpida de causas y de efectos.

«Escribiendo su compendio de historia de Chile, echó á un lado los milagros y patrañas de que estaban

llenas las crónicas, ó los recordó sólo como una muestra de la ignorancia y de la superstición de los conquistadores, dió á los hombres y á los sucesos sus verdaderas y razonables proporciones, y si bien no pudo ser tan exacto como conviene en la historia, no fué por falta de ingenio ni diligencia, sino porque en su tiempo y en su situación de expatriado de los dominios españoles, le había sido imposible llegar hasta las verdaderas fuentes de información». ¹

Tomo XXVII.—Relaciones de Chile, sacadas de los antiguos Cronistas de Indias y otros autores, publicadas por José Toribio Medina. (*Escudo Nacional*).—Santiago de Chile. Imprenta Elzeviriana. 1901.

Anteport.—Portada.—Advertencia, pp. v-vii.—v. en b.—Texto, pp. 1-587.—v. en b.—Índice, 589-598.

Contiene:

1.—Fernández de Oviedo y Valdés, Gonzalo.—Historia General y Natural de las Indias. 1-254.

2.—Zárate, Agustín de.—Historia del descubrimiento y conquista de la provincia del Perú, y de las guerras y cosas señaladas en ella, acaecidas hasta el vencimiento de Gonzalo Pizarro y de sus secuaces, que en ella rebelaron contra Su Magestad, por Agustín de Zárate. Contador de mercedes de la Magestad Cesárea.

3.—López de Gómara, Francisco.—Hispania Victrix. Primera y segunda parte de la Historia General de las Indias con todo el descubrimiento, y cosas notables que han acaecido desde que se ganaron hasta el año de 1551; con la conquista de México y de la Nueva España.— Pp. 267-293.

4.—López de Velasco, Juan.—Geografía y descripción universal de las Indias recopilada por el cosmógrafo cronista Juan López de Ve-

¹ Barros Arana, *Historia General*, VII, 531-540.—Medina, *Literatura Colonial*, II, 420.

la^{ra} desde el año de 1571 al de 1574, publicada por primera vez en el Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid. Pp. 295-328.

5.—Herrera, Antonio de.—Descripción de las Indias y Tierra Firme del Mar Océano que llaman Indias Occidentales, escrita por.....Cronista mayor de S. M. de las Indias y de Castilla.—Pp. 329-556.

6.—Gutiérrez de Santa Clara, Pedro.—Los cinco libros llamados quinquenarios.—Pp. 557-587.

Tomo XXVIII.—Actas del Cabildo de Santiago. Tomo IX. Publicadas por José Toribio Medina. (*Escudo Nacional*).—Santiago de Chile. Imprenta Elzeviriana. 1901.

Anteport.—Portada.—Actas, pp. 5-490.—Índice, pp. 491-506.

Actas de las sesiones celebradas en los años de 1622 á 1627.

Tomo XXIX.—Relaciones de Chile sacada de los antiguos Cronistas de Indias y otros autores. II. Publicadas por José Toribio Medina. (*Escudo Nacional*).—Santiago de Chile. Imprenta Elzeviriana. 1902.

Anteport.—Portada.—Prólogo, pp. v-viii.—Texto, pp. 9-512.—Índice, pp. 513-518, más dos en b.

Contiene:

1.—Argensola, Bartolomé Leonardo de.—Conquista de las Malucas. Pp. 9-12.

2.—Villalobos, Gabriel de.—Grandezas de Indias. Pp. 13-24.

3.—González Dávila, Gil.—Teatro eclesiástico de la primitiva Iglesia de las Indias Occidentales, por el maestro.....De la Santa Iglesia de Santiago de Chile, y vida de sus obispos. Pp. 25-32.

4.—González Dávila, Gil.—Teatro eclesiástico de la Santa Iglesia de la ciudad Imperial de la Concepción de Chile, y vida de sus obispos.—Pp. 33-38.

5.—Fernández del Pulgar, Pedro.—Historia del origen de la América ó indias occidentales, porCap. XXX.—Si los nayres, indios ó camales, poblaron á Chile. Pp. 39-46.

6.—Fernández del Pulgar, Pedro.—Historia general de las Indias occidentales, década nona. Pp. 47-202.

7.—Fernández del Pulgar, Pedro.—Trofeos gloriosos de los reyes. de España en la conquista de América. Pp. 203-284.

8.—Fernández, Diego.—Primera y segunda parte de la Historia del Perú. Pp. 285-293.

9.—Vega, Garcilaso de la.—Primera parte de los Comentarios reales del Perú. Pp. 294-324.

10.—Vega, Garcilaso de la.—Segunda parte de los Comentarios reales del Perú. Pp. 325-349.

11.—Diez de la Calle, Juan.—Noticias sacras y reales de las Indias Occidentales. Pp. 351-395.

12.—Quiroga, Antonio de.—Memoria de lo sucedido á.....desde que dejó la casa de sus padres, para por ella, siendo Dios servido, disponer su alma para darle cuenta á sus hijos y deudos y personas á quién tiene obligación en el mundo. Pp. 397-459.

13.—González, Gil.—Relación de los agravios que los indios de Chile padecen, dada por el P.....de la orden de predicadores. Pp. 461-466.

14.—Relación de los vecinos que hay en los pueblos de Chile, que yo me recuerdo. Pp. 467-470.

15.—Bastida, Julián.—Carta original á don García Hurtado de Mendoza.—En los Reyes y de noviembre 15 de 1563. Pp. 471-501.

16.—Memoria de la gente que han muerto los indios en estas provincias después que gobierna Francisco de Villagra. Pp. 503-505.

17.—Memoria de los vecinos de Chile a quienes Francisco de Villagra despojó de sus indios. Pp. 507-512.

En el prólogo que precede á este volumen da noticias don José Toribio Medina de la procedencia de estas relaciones de las cuales diez se publican ahora por primera vez, tomadas de los manuscritos existentes en la Biblioteca Nacional de Madrid: las restantes son capítulos de obras antiguas y escasas, y cuyo co-

nocimiento solo era dable practicar en las grandes bibliotecas.

Tomo XXX.—Actas del Cabildo de Santiago.—Tomo X.—Publicadas por José Toribio Medina. (*Escudo Nacional*). Santiago de Chile. Imprenta Elzeviriana. 1901.

Anteportada.—Portada.—Actas, pp. 5-476.—Índice, 477-492.—Cuatro en b.

Comprende las actas desde 25 de Enero de 1628 á 30 de Diciembre de 1633.

A la historia de la industria fabril, del desenvolvimiento comercial y de las ideas administrativas de la época presta gran luz el presente volumen. Llamam especialmente la atención las *Ordenanzas sobre la reforma de los trajes*, minuciosa ley de catorce artículos acordada en el Cabildo de 23 de Octubre de 1631 (Ordenanza que desgraciadamente fué desconocida al autor de la magistral *Historia del desarrollo intelectual de Chile*) que fué, á lo que parece, una de las obras más minuciosas salida de la manía que de reglamentarlo todo tenían nuestros abuelos.

Contiene igualmente notables antecedentes sobre el desarrollo de la introducción pública entre nosotros.

Tomo XXXI.—Actas del Cabildo de Santiago.—Tomo XI.—Publicados por José Toribio Medina. (*Escudo Nacional*). Santiago de Chile. Imprenta Elzeviriana. 1905.

Anteportada.—Portada.—Texto, pp. 5-433.—v. en b.—Índice, pp. 435-454.—Dos en b.

Corresponde á los años 1634-1639 inclusive.

INDICE ALFABETICO

El signo * significa que corresponde á los libros
ó trabajos citados en el texto

Aguiar, Fr. Antonio.....	XI	Fernández de Castro,	
Aguirre, Fr. Miguel de..	XI	Pedro.....	28,29
Alvarez de Acevedo, To-		Fernández de Oviedo y	
más	20	Valdes, Gonzalo.....	*38
Amat y Juniet, Manuel		Fernández del Pulgar,	
de.....	XI	Pedro.....	*40
Amunátegui, Miguel.....		Fernández Campino,....	XI
Luis.....	X, 19, 20	Figueroa, Tomás de.....	XI
Amunátegui Solar, Do-			
mingo.....	X	García, P. Joseph.....	XI
Anónimo.....	*5,*23,*14	Gay, Claudio.....	
Argensola, Bartolomé		Gayangos, Pascual de	6
Leonardo de.....	*39	Guill y Gonzaga, Anto-	6
Asta-Buruaga, Francis-		nio.....	27
co Solano.....	X, 4, 7	Gómez de Vidaurre, Fe-	
Avendaño, Francisco de	XI	lipe.....	*26,*27
Barros Arana, Die-		Góngora Marmolejo,...	
go.....		Alonso de.....	*4,5,6,7,8,9
Bastida Julián.....	*40	González, Gil.....	*40
Bueno, Cosme.....	20, 22	González de Agüeros.....	XI
		González Dávila, Gil.....	*39,40
		González de Nágera,....	*28,29
Cabildo de Santiago.....	*1,*30	Gutiérrez de Santa Cla-	
.....	*32,*33,*35,*39,*41	ra, Pedro.....	*39
Calancha, Fr. Antonio de	XI	Henriquez, Juan.....	36
Cárdenas, Juan de.....	2, 4	Herrera, Antonio de.....	*39
Carlos II.....	9	Hererra, Juan de.....	*6
Carlos V.....	1, 5	Hurtado de Mendoza,	
Ca ro de Torres, Francis-		García..	*5, 12, 15, 16, 17, 40
co.....	*13,15	Jesus María, Fr. Juan de	*22
Cartagena, Luis de.....	2,3	Lazo de la Vega, Fran-	
Carvallo y Goyeneche		cisco.....	13, 36
Vicente	*19, 20, 21, 22, 31	López de Gómara,	
Castilla, Gabriel de.....	*6	Francisco.....	38
Concha, Santiago.....	XI	López de Velasco Juan..	38
Córdova y Figueroa, Pe-			
dro de.....	*4, 7, 21	Madariaga,, Francisco..	
Cortés, Hernán.....	2	de.....	XI
		Mancilla, Pedro.....	XI
Díaz del Castillo, Bernal	8	Marán, Francisco José de	XI
Diez de la Calle, Juan....	*40	Mariño de Lobera, Pe-	
		dro.....	14,*15,16
Echeverría M.....	19	Matienzo, Juan de.....	*6
Ercilla y Zúñiga, Don		Medina, José Tori-	
Alonso.....	18	bio.....	
Escobar, P. Bartolomé		Menéndez, Fr. Francis-	
de.....	*15,17,18	co.....	XI
Espiñeira, Fr. Pedro An-		Molina, Juan Ignacio VIII,	23
gel.....	10		35,37
Fernández, Diego.....	*40	Montañez.....	XI
		Montt, Luis.....	IX, X, *23, 30

Muñoz, Alonso de.....	3	Rosales, Diego de.....	XI
Nodal, Gonzalo de.....	XI	Salcedo de Cueva.....	XI
Núñez de Pineda y Bas-		Sancho de Hoz, Pedro...	5
cuñan, Francisco.....	*9	Sarmiento de Gamboa,	
Núñez Vela, Blasco.....	5	Martín.....	XI
		Seixas y Lovera.....	XI
Olivarez, P. Miguel de...*	10,11	Sotomayor, Alonso de 13,14,15	
12,*18,*35,36		Suarez de Figueroa,..	
Ovalle, P. Alonso de.....	*25	Cristóbal.....	*12, 13, 14
Pastene, Juan Bautista.	5	Tesillo, Santiago de....	*13,15
Peña Villalón, J. Eliseo..	XIII	20,*22	
Perez García, José.....*	33,*34,36	Torres Diego de.....	IX
Pizarro, Francisco.....	5	Tribaldos de Toledo,	
Pizarro, Gonzalo.....	*5,38	Luis.....	10,12
Ponce de León, Fr. Fran-		Undurraga, E.....	23
cisco.....	XI	Urzúa, Juan Pablo.....	IX
Porlier, Antonio	26	Valdivia, Pedro de*1,2,4,*5,6,18	
Quiroga, Antonio de.....	*40	Valdivia, P. Luis de....	XI
Quiroga, Jerónimo de....	*22	Vega, Garcilaso de la	*40
		Villagra, Francisco.....	40
Ramírez, Francisco Ja-		Villarreal, Joaquín de.....	XI, 20
vier.....	XI	Villalobos, Gabriel de ..	*39
Pojas, José Basillio de...	*23	Zárate, Agustín de.....	*38
Ronquillo, Diego de.....	*6		

